

LABORIOSIDAD DE LA FE

No necesito ver materializados el amor, la justicia, la fidelidad y la dignidad. Estoy convencido de que tales virtudes existen y son absolutamente reales en mi mente y en mis sentimientos. Por otra parte, no veo la increíble velocidad de la luz (300.000km/seg), pero creo en su existencia, porque hombres competentes, científicos, investigadores habilitados sostienen su realidad. Así, lo que no puedo ver con los ojos físicos, lo percibo con los de la fe, cimentado en lo que las Escrituras dicen, porque en ellas y por ellas Dios me habla de manera convincente. Si Dios afirma que hay vida más allá de la biológica, que el universo fue creado por él de la nada, yo acepto tales verdades sin cualquier sombra de duda. ¡Ay de mí si dudo de mi soberano Creador, de quien soy ciervo (cf Heb. 11:3)!

La fe es un don de Dios, una dádiva de la gracia divina a sus hijos, el medio que Dios usa para dirigir la vida de sus siervos, haciéndolos andar conforma a su voluntad.

DIÁLOGO ABIERTO

1. De cero a diez, ¿cuán de acuerdo estás con el texto anterior? ¿Por qué?
2. "Tener fe es saber que aquello que no estamos viendo puede suceder". ¿Estás de acuerdo con esta frase?
3. ¿En tu día a día, eres del tipo que "pone el pie en el agua", o quitas el pie no creyendo en lo que sucederá y solo crees viendo?

El cristiano tiene vida propia, auténtica, absolutamente humana y real, no como ser aislado o apenas humanizado, pero porque Dios en Cristo domina su interior, vive en él.

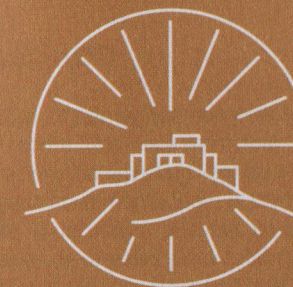
El perverso no puede tener fe verdadera, sino apenas creer, generalmente en falsos dioses o íconos sacramentados.

Antes de Moisés y de la Ley, Dios ya guiaba a sus elegidos por medio de la fe, es decir, actuando en el interior del hombre por medio del Espíritu Santo. El control del alma y de la mente por la fe produjo, antes y después de la Ley, a los más consagrados siervos de Dios como, por ejemplo, los patriarcas, los jueces, los profetas y tantos otros.

En resumen: la fe es el medio por el cual Dios actúa en sus siervos y por medio de ellos, dando como resultado su consecuente laboriosidad, pero de manera natural, y al contrario de lo que muchos piensan, no se transforma en una máquina en las manos del Señor divino, sino que tiene su mente libre para detestar el mal y optar por el bien y afinar su voluntad con la de su Creador, porque pasa a ser capaz de interactuar con él por medio del Espíritu Santo, que le fue otorgado por el Hijo.

Así lo entendía Pablo: "Con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí; y lo que ahora vivo en la carne, lo vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí" (Gál. 2:20).

Eronildo Silva - Director del Ministerio Joven de la Asociación Brasil Central - UCOB.



RECIBIR UN REINO INCONMOVIBLE

Inicia - Sábado 12/3

VENGA TU REINO

Lee el texto de esta semana: **Hebreos 12:18-29.**



Hebreos 12:18 al 29, el pasaje de esta semana, es el punto culminante de la Epístola; resume la principal preocupación del autor al repetir la idea del comienzo: Dios nos habló en la persona de su Hijo y nosotros debemos prestarle la mayor atención (Heb. 1:1, 2; 12:25).

La descripción que se da de Jesús en Hebreos 12:22 al 24 resume las afirmaciones que la Epístola hace de él: Jesús es el mediador del Nuevo Pacto y su sangre salva a todo aquel que confíe en él. Su ministerio sacerdotal y real a nuestro favor es un motivo de celebración para las huestes celestiales. Finalmente, Hebreos 12:25 al 29 contiene la exhortación final y más urgente: el Juicio de Dios está cerca. Este juicio traerá la destrucción de sus enemigos, así como la vindicación de su pueblo y un reino para ellos (12:28, 29).

El final reafirma la importancia de los logros de Jesús en la Cruz y dirige a los creyentes a la consumación de la victoria de Jesús. Pablo usa imágenes de Daniel 7 para recordar a los lectores que Jesús recibió el Reino por parte de Dios, el Juez (Dan. 7:9-14), y que él compartirá su Reino con los creyentes, "los santos de Dios", que lo poseerán "para siempre jamás" (Dan. 7:18).

Encuentra más cursos en el sitio web de Espacio Joven: adv.st/espaciojoven





Escribe – Domingo 13/3

- Escribe Hebreos 12:18 al 29 en la versión bíblica que prefieras. Si tienes poco tiempo, escribe Hebreos 12:27 al 29. También puedes parafrasear el texto con tus propias palabras, bosquejarlo o hacer un mapa conceptual del capítulo.



Asimila – Lunes 14/3

- Vuelve al texto que escribiste y estúdialo.
- Rodea con un círculo palabras, frases o ideas repetidas.
- Subraya palabras o frases que sean importantes y significativas para ti.
- Dibuja flechas para conectar palabras o frases con otras palabras o frases asociadas o relacionadas.



HEMOS LLEGADO

Hebreos 12:22 al 24 afirma que nosotros hemos llegado al monte Sion para participar en una gran celebración. “Ustedes han llegado a un lugar diferente que es el monte Sion, la ciudad del Dios viviente, la Jerusalén celestial, donde se reúnen millares de ángeles para celebrar” (12:22). Llegamos a ese lugar a través de la fe en aquel que es nuestro representante, Jesús. En esta celebración, nos reciben como anfitriones innumerables ángeles, Dios mismo y Jesús, que es el centro de la celebración. Llegamos como “los primogénitos de Dios, cuyos nombres están escritos en el cielo” (12:23). Nuestros nombres están inscritos en los libros del cielo, donde se encuentran registrados todos los hijos profesos de Dios (Éxo. 32:32; Sal. 56:8; Dan. 12:1; Mal. 3:16; Luc. 10:20; Apoc. 13:8; 17:8).

Somos “los primogénitos” porque compartimos la herencia del Primogénito por excelencia, que es Jesús (Heb. 1:6). Por lo tanto, no hemos llegado como invitados sino como ciudadanos (comparar con Fil. 3:20). También se nos describe como “los espíritus que fueron aprobados y perfeccionados por él” (Heb. 12:23). Esta es una figura del lenguaje, en la que una dimensión de nuestra naturaleza humana representa el todo. Es análoga a la expresión el “Padre de los espíritus” usada en Hebreos 12:9 (RVR95), que se refiere a Dios como el Padre de todos los seres humanos que somos de naturaleza espiritual.

En el festejo se celebra la toma de posesión del gobierno de Jesús, su ministerio sacerdotal y la instauración del nuevo pacto. En Hebreos, el monte Sion es el lugar donde ocurren todos estos acontecimientos. Tres de los Salmos en Hebreos 1:5 al 14 describen la entronización del Hijo y tienen al monte Sion como escenario (Sal. 2:6, 7; 110:1, 2; 102:21-27).

El monte Sion es también el lugar donde el Hijo es nombrado “sacerdote para siempre” (Heb. 5:6), que es una cita del Salmo 110:4. Según el Salmo 110, el nombramiento del Hijo como Sumo Sacerdote ocurre también en el monte Sion (Sal. 110:2). Finalmente, Hebreos nos dice que la proclamación de Jesús como Sumo Sacerdote también marca

la instauración del Nuevo Pacto (Heb. 7:11-22). El monte Sion es también, entonces, el lugar donde se ratificó el nuevo pacto. Hebreos 12:22 al 24 describe la festividad que se llevó a cabo en el cielo cuando Jesús ascendió. La celebración que se describe en Hebreos 12:22 al 24 alude a un juicio futuro.

Dios, el Juez, es quien lo preside. En este juicio se utilizan libros, y el resultado de este juicio futuro es que el pueblo de Dios recibe el reino (Heb. 12:28).

Esta escena evoca el gran Juicio previo al advenimiento descrito en Daniel 7, que retrata una escena de juicio en la que Dios, el "Anciano de días" (7:9, RVR95), se sienta en un trono de fuego y está rodeado de "millones de millones" (7:10, RVR95) de ángeles. Se abren los libros (7:10), y la sentencia se decide "en favor de los santos del Altísimo" (7:22, NVI).

De manera similar, Hebreos 12:22 al 29 describe una escena en la que se decide un juicio en el monte Sion, la Jerusalén celestial, en la que Dios, "el juez de todos", está rodeado de millares de ángeles. También hay fuego presente en esta escena (Heb. 12:29). Hay libros, ya que se menciona que los nombres de los santos "están escritos" en ellos (12:23), lo que implica un juicio favorable para los santos. Jesús está en el centro de la escena (12:24). Se lo describe como el Hijo del hombre en Hebreos 2, quien fuera "coronado de gloria y honor" después de haber experimentado la muerte en nuestro lugar (2:9). Según Hebreos 2:10, el "Hijo del hombre" (ver 2:6) sufrió para que pudiera "llevar muchos hijos a la gloria" (RVR95); es decir, para que los creyentes también pudieran ser coronados "de gloria y honor". El "Hijo" ha traído ahora a los creyentes a Sion, la Jerusalén celestial, por medio de los beneficios del nuevo pacto (Heb. 12:22-24), donde se les promete que recibirán el Reino (Heb. 12:28).

Por consiguiente, este juicio representa muy buenas noticias para los creyentes, ya que es un juicio en el que se decide a su favor. Se los reivindica. Es un juicio que derrota a su adversario, el dragón, que es quien está detrás de las terribles bestias que han perseguido a los creyentes tanto en el pasado (Dan. 7) como en el futuro (Apoc. 13).

• ¿A qué parece apuntar lo que marcaste y relacionaste?

• Elige un versículo del pasaje clave y memorízalo.

• Escríbelo varias veces con el fin de que te sea más fácil recordarlo.

• ¿En qué formas prácticas puedes celebrar la realidad de Jesús, su ministerio sacerdotal y el Nuevo Pacto en tu vida personal y en tu vida espiritual?

• ¿Por qué regocijarnos en esta gran verdad aumenta nuestra fe?



Interpreta – Martes 15/3

• Luego de mirar el texto que escribiste y trabajaste, ¿a qué parece apuntar lo que marcaste y relacionaste?

• ¿Qué preguntas surgen luego de estudiar este texto?

• ¿Cuáles son las partes que te parecen más difíciles?

• ¿Qué otros principios y conclusiones encuentras?

• ¿Cómo te estás preparando ahora para llegar a ese reino incommovible?

INCOMMOVIBLES

Después de describir la reunión festiva que tuvo lugar en el cielo, Pablo exhorta a los lectores a prestar atención a la voz de Dios, que dice: "Nuevamente haré temblar la Tierra, pero también moveré el cielo" (Heb. 12:26). Lo que Pablo está diciendo es que, aunque Jesús ha sido entronizado en el cielo, nuestra salvación no ha sido consumada. Tenemos que prestar atención, porque hay un acontecimiento importante que aún tiene que ocurrir.

En el Antiguo Testamento, es común la figura del temblor de Tierra cuando la presencia de Dios aparece para liberar a su pueblo. Cuando Débora y Barac lucharon contra Sísara, Dios luchó desde el cielo a su favor (Juec. 5:20). El acontecimiento se describe como un poderoso terremoto en el que la Tierra y las montañas se estremecieron debido a la presencia de Dios (Juec. 5:4, 5). Esta misma imagen se repite en todo el Antiguo Testamento cuando Dios aparece para liberar a los oprimidos (Sal. 68:7, 8; 60:2; 77:17, 18). De esta forma, el terremoto llegó a ser una señal del juicio de Dios, ya que confirma su autoridad sobre los pueblos de la Tierra. Los profetas predijeron que esto sucedería en el día del Señor (Isa. 13:13; 24:18-23).

Para los hebreos, el "temblor" del cielo y la Tierra hacía referencia a la destrucción de los enemigos de Dios. Esto fue lo que Dios prometió durante la entronización de Jesús. Dios le dijo: "Siéntate a mi diestra, hasta que ponga a tus enemigos por estrado de tus pies" (Heb. 1:13, RVR95). Por lo tanto, aunque Jesús ya derrotó al enemigo (Heb. 2:14-16) y fue entronizado (1:5-14), sus enemigos aún no han sido destruidos (Heb. 10:11-14; 1 Cor. 15:23-25).

Pero Dios destruirá a estos enemigos en el futuro, cuando haga temblar los cielos y la Tierra. El temblor de los cielos y la Tierra significa, entonces, la destrucción de los poderes terrenales que persiguen al pueblo de Dios y, lo que es más importante, la destrucción de los poderes malignos (Satanás y sus ángeles) que están detrás de los poderes terrenales y los controlan.

Dios también anunció que hará "temblar" los cielos y la Tierra, lo que significa que destruirá a



las naciones enemigas. Muchas traducciones modernas de Hebreos 12:27 sugieren que el temblor de los cielos y la Tierra significa que eliminará los cielos y la Tierra para siempre. La Biblia es clara, sin embargo, al afirmar que Dios creará un cielo nuevo y una Tierra nueva (Isa. 65:17; Apoc. 21:1-4), que seremos resucitados y que tendremos un nuevo cuerpo (1 Tes. 4:13-17; Fil. 3:20) en esta Tierra. Así que, el "temblor" representa la limpieza y la renovación de la Creación, no su eliminación completa. Lo que hay aquí Dios lo volverá a crear, y será donde vivirán los redimidos. Sin embargo, **hay algunas cosas que no temblarán; en especial, los justos. Ellos no serán sacudidos porque confían en Dios.** El Creador los sostiene y garantiza su supervivencia.

Ten en cuenta que en Hebreos, la permanencia y la estabilidad se asocian con Jesús. Hebreos 1:10 al 12 dice de Jesús: "En el principio, oh Señor, tú afirmaste la Tierra, y los cielos son la obra de tus manos. Ellos perecerán, pero tú permaneces para siempre. Todos ellos se desgastarán como un vestido. Los doblarás como un manto, y cambiarán como ropa que se muda; pero tú eres siempre el mismo, y tus años no tienen fin" (NVI). Hebreos también dice que el sacerdocio de Jesús permanece para siempre (7:3, 24), al igual que la herencia de los redimidos (10:34). En el Juicio final, solo aquellos que están "en Jesús", permanecerán inmovibles (Sal. 46:5, RVR95).

Hebreos 12:28 también afirma que recibiremos "un reino inmovible" (RVR95). Esta es una referencia a Daniel 7:18, que dice que los santos "recibirán el reino y gobernarán para siempre". Este es el "reino eterno que no podrá ser destruido" mencionado en Daniel 2:44. Este Reino pertenece al Hijo, pero él lo compartirá con nosotros. Apocalipsis 20:4 dice que juzgaremos con él a los poderes malvados que nos persiguieron (1 Cor. 6:3).



Conecta – Miércoles 16/3

• ¿Qué relación tienen los siguientes versículos con el texto principal de esta semana?

Éxodo 32:32

Daniel 7:9, 10, 13-22

Hageo 2:6-9, 20-22

Salmo 15:5; 16:8

Deuteronomio 32:36

1 Crónicas 16:33-35

Salmo 2:6, 7; 110:1, 2; 102:21-27

• ¿Qué otras narrativas se te ocurren en conexión con Hebreos 12:18 al 29?



SEAMOS AGRADECIDOS

Hebreos concluye esta sección señalando que la respuesta apropiada a Dios por todas las cosas maravillosas que ha hecho por nosotros, es mostrar gratitud ofreciéndole el tipo de adoración adecuada.

En el antiguo pacto, el sacrificio de animales era la forma en que los integrantes del pueblo mostraban su arrepentimiento y gratitud, pero estos sacrificios eran un simple símbolo de la gratitud y el arrepentimiento en el corazón del adorador. Por eso Dios dejó en claro, en los Salmos y a través de los profetas, que lo que realmente le complacía no era la sangre de los animales, sino la gratitud, las buenas obras y la justicia de los adoradores (Sal. 50:7-23; Isa. 1:11-17).

Pablo nos invita, entonces, a adorar a Dios en el Santuario celestial ofreciendo sacrificios de alabanza, confesión, acción de gracias y buenas obras, los cuales conforman la verdadera adoración que lo deleita. **Ofrecemos estos sacrificios en la Tierra, pero son aceptados como agradables por Dios en el cielo.** La exhortación abarca todos los llamados que el autor ha hecho a lo largo de la Epístola a confesar el nombre de Jesús (Heb. 3:1; 4:14; 10:23) y a que continuemos haciendo buenas obras (Heb. 6:10-12; 13:1, 2, 16).

La invitación de Pablo a sus lectores a adorar a Dios "de la manera que a él le agrada" (Heb. 12:28), revela que los creyentes son ahora sin duda una nación sacerdotal que ha sido perfeccionada y santificada a través del sacrificio de Jesús (Heb. 10:10-14, 19-23). Esto cumple con el propósito original de Dios para Israel, de que serían una nación sacerdotal a través de la cual él podría anunciar las buenas nuevas de la salvación al mundo (Éxo. 19:4-6; 1 Ped. 2:9, 10; Apoc. 1:6; 5:10).

Hebreos 13:1 al 6 describe en términos prácticos lo que significa hacer el bien y compartir lo que tenemos. Significa dar amor fraternal, al igual que Jesús nos dio amor fraternal a nosotros (Heb. 2:11, 12). Significa ser hospitalarios, visitar a los que están en prisión o han sido víctimas de maltratos (13:3), y rechazar el adulterio y la codicia.

Enfoca – Jueves 17/3

- ¿Dónde ves a Jesús en Hebreos 12:18 al 29?
- ¿Qué te está diciendo Jesús por medio de estos versículos?
- ¿En qué sentido puedes ver a Jesús en forma diferentes, o identificar algún rasgo nuevo de él?
- ¿En qué sentido la lección de esta semana va a influir en la manera en que adoras al Señor Jesús?



EL REINO FINAL

"Durante mil años Satanás vagabundeará de aquí para allá en la Tierra desolada para contemplar los resultados de su rebelión contra la Ley de Dios. Durante ese tiempo sus sufrimientos son intensos. Desde su caída, su vida de incesante actividad sofocó la reflexión; pero ahora está despojado de su poder y abandonado para contemplar el papel que desempeñó desde que se rebeló por primera vez contra el gobierno del cielo, y para prever, con temblor y terror, el terrible futuro en que deberá sufrir por todo el mal que ha hecho y ser castigado por los pecados que hizo cometer.

"Para el pueblo de Dios, el cautiverio de Satanás será motivo de júbilo y regocijo. EL profeta dice: 'Cuando el Señor los haga descansar de su sufrimiento, de su tormento y de la cruel esclavitud a la que fueron sometidos, pronunciarán esta sátira contra el rey de Babilonia [que aquí representa a Satanás]: ¡Hay que ver cómo terminó el opresor! [...] Quebró el Señor la vara de los malvados; rompió el bastón de los tiranos que con furia y continuos golpes castigaba a los pueblos, que con implacable enojo dominaba y perseguía a las naciones' (Isa. 14:3-6).

"Durante los mil años que transcurrirán entre la primera resurrección y la segunda se verificará el juicio de los impíos. El apóstol Pablo señala este juicio como un evento que sigue al Segundo Advenimiento. 'No juzguéis nada antes de tiempo, hasta que venga el Señor, el cual aclarará también lo oculto de las tinieblas, y manifestará las intenciones de los corazones' (1 Cor. 4:5, VM). Daniel declara que cuando vino el Anciano de días 'se dio el juicio a los santos del Altísimo' (Dan. 7:22). En ese tiempo, los justos reinarán como reyes y sacerdotes de Dios. Juan dice en el Apocalipsis: 'Vi tronos, y se sentaron sobre ellos los que recibieron facultad de juzgar [...] Serán sacerdotes de Dios y de Cristo, y reinarán con él mil años' (Apoc. 20:4, 6). Entonces será cuando, como está predicho por Pablo, 'los santos han de juzgar al mundo' (1 Cor. 6:2). Junto con Cristo juzgan a los impíos: comparan sus actos con el libro de la ley, la Biblia, y fallan cada caso de acuerdo con los actos cometidos en su cuerpo. Entonces la cuota que los malos

Aplica – Viernes 18/3

• Luego de estudiar el capítulo de esta semana, ¿cuáles son algunas de las aplicaciones personales para tu vida de las que estás convencido?

• ¿Cuáles crees que son las implicaciones prácticas que tiene el Reino inmovible de Dios a nivel personal

• ¿Qué mensaje te invita la participación de los santos al juicio a los malvados (1 Cor. 6:2; Judas 6) en cuanto a la transparencia de Dios al mostrarnos la forma brillante y equitativa en que ha enfrentado el pecado y la maldad?

EL REINO DE LOS CIelos

tienen que sufrir será medida según sus obras, y queda anotado frente a sus nombres en el libro de la muerte.

“También Satanás y los ángeles malos son juzgados por Cristo y su pueblo. Pablo dice: ‘¿No sabéis que hemos de juzgar a los ángeles?’ (1 Cor. 6:3) [...]. También Satanás y los ángeles malos son juzgados por Cristo y su pueblo [...] Y Judas declara que ‘a los ángeles que no guardaron su estado original, sino que dejaron su propia habitación, los ha guardado en prisiones eternas, bajo tinieblas, hasta el juicio del gran día’ (Judas 6, VM).

“Al fin de los mil años tendrá lugar la segunda resurrección. Entonces los impíos serán resucitados y comparecerán ante Dios para la ejecución del ‘juicio decretado’. Así el Revelador, después de describir la resurrección de los justos, dice: ‘Los otros muertos no volvieron a vivir hasta que se cumplieron mil años’ (Apoc. 20:5). E Isaías declara, con respecto a los impíos: ‘Serán amontonados en un pozo, como prisioneros entre rejas, y después de muchos días se los castigará’ (Isa. 24:22, VM)” (Elena de White, *El conflicto de los siglos*, cap. 20, pp. 718, 719).



Dialoga

Comparte con tu clase de Escuela Sabática, o con tu grupo de estudio de la Biblia, algunas ideas del versículo que has memorizado, así como cualquier otro descubrimiento, observación o pregunta. Plántate estas preguntas de discusión con el resto del grupo:

¿Te sientes firme e inmovible en este momento en tu vida espiritual? Si no es así, ¿qué opciones tienes para obtener ayuda en este aspecto tan importante?

¿De qué manera lo que estudiamos esta semana te ayuda a entender que el juicio de Dios en el mensaje de los tres ángeles es una “buena noticia” para estos tiempos?

¿Qué nos enseña Daniel 7 sobre el fin de todas las cosas terrenales y caídas?

¿Por qué el ministerio de Jesús en el cielo es importante para nosotros hoy?

Si Dios lo sabe todo, ¿cuál es el propósito de los libros o los registros del cielo?

¿Qué mensaje transmite la participación de los santos en el juicio a los malvados (1 Cor. 6:3; Judas 6) en cuanto a la transparencia de Dios al mostrarnos la forma bondadosa y equilibrada en que ha enfrentado el pecado y la maldad?



AGENDA JOVEN

¿Se viene el Día Mundial del Joven Adventista! Y ¿qué mejor momento para recordar todos juntos que ¡el Señor viene pronto!? ¿Ya se están preparando para participar con tu grupo de Ministerio Joven? #SoyJA Más información en el QR.



AGRADECE QUE CRECE

“Levantando los ojos al cielo, bendijo, y partió y dio los panes”. Mateo 14:19.

Dos historias bíblicas aparentemente distintas nos enseñan algo en común. En la primer historia, Jesús estaba con sus discípulos y una gran multitud en un lugar desierto. Transcurrido el tiempo, la multitud comienza a tener hambre. Los discípulos encuentran a un muchacho que tenía tan solo cinco panes y dos peces, y la Biblia dice que Jesús tomó esa pequeña porción, y “levantando los ojos al cielo, bendijo, y partió y dio los panes.” (Mat. 14:19). Si conoces la historia, ya sabes que el Hijo Creador multiplicó aquella merienda del niño a tal punto que todos comieron; y todavía sobraron doce canastas llenas. Percibe que él dio gracias por lo que tenía y sucedió un milagro.

La segunda historia cuenta de cuando Jesús sanó a diez leproso. Él les pidió que aún enfermos fueran a presentarse al sacerdote, y mientras iban fueron curados. Uno de los diez regresó y le agradeció por lo que había hecho. Jesús respondió: “Levántate, vete; tu fe te ha salvado.” (Luc. 17:19).

El exleproso fue agradecido porque Cristo lo curó y le había dado más años de vida; y al agradecer por lo que recibió de Cristo le agregó la eternidad. En las dos historias hay una fórmula interesante. Cuando hubo gratitud, sucedió la multiplicación. Entendiste la ecuación: “Agradece, que crece”.

La gratitud es bomba de combustible que abastece el tanque de la satisfacción. Quizá queremos más porque agradecemos menos. Si “todo exceso muestra una falta” es verdad, entonces, que nuestro deseo por más muestra una falta de satisfacción. Si fuéramos más gratos con las cosas que Dios ya nos dio, quizá veríamos multiplicarse sus milagros en nuestra vida todos los días. El consumismo nos motiva a cambios cada vez más constantes de cosas que no necesitamos, con dinero que no tenemos. Agradece por la salud, tus padres, tus ingresos, tu vida. Quizá Dios no aumentará lo que ellos son, pero hará que tú veas cuán grandes son ya.

DIÁLOGO ABIERTO

1. ¿En qué áreas necesitas agradecer más?
2. ¿Cómo puedes agradecer a Dios por salvarte?

Una vida de gratitud es un ejercicio. Recuerda: ¡ANTES de todo, FE! ¡DESPUÉS de

todo, GRATITUD! La gratitud preparará tu corazón para recibir más de Dios.

Forlan de Oliveira – Director del Ministerio Joven de la Asociación Planalto Central – UCOB.



PERMANEZCA EL AMOR FRATERNAL



Inicia - Sábado 19/3

Lee el texto de esta semana: Hebreos 13.

UNOS A OTROS

Hebreos 13 presenta la amonestación final del apóstol: “Que el amor fraternal permanezca” (Heb. 13:1, RVC). A lo largo de la Epístola, él ha afirmado que formamos parte de la familia del Rey, que somos hermanos y hermanas del Sumo Sacerdote Jesús. El autor no concibe a la audiencia como un simple grupo de personas que se ocupan en su salvación en una relación personal con Jesús, sino como una familia, un hogar que se salva junto. Pablo describe la obra de Jesús a nuestro favor como “amor fraternal”: él “no se avergüenza de llamarlos sus hermanos” (Heb. 2:11). Por tal motivo, los creyentes deben hacer por los demás lo que Jesús hizo por ellos.

A lo largo de la Epístola, el amor fraternal implicaba animarse “unos a otros” para que nadie se quedara sin la gracia de Dios (Heb. 3:13; 10:24, 25; 12:15-17). En el capítulo 13 menciona varias acciones: ser hospitalarios (Heb. 13:2); visitar y apoyar a los prisioneros y a los que han sido víctimas de maltrato (13:3); respetar el matrimonio (Heb. 13:4); evitar la codicia (Heb. 13:5, 6); cuidar y obedecer a los líderes de la congregación (Heb. 13:7-17); y orar incluso por el mismo autor de la Epístola (Heb. 13:18, 19).



Encuentra más recursos en el sitio web de Espacio Joven: adv.st/espaciojoven

